



Congreso Internacional de Pedagogía Social

Pedagogía Social y Desarrollo Humano

XXX SEMINARIO INTERUNIVERSITARIO DE PEDAGOGÍA SOCIAL

Sevilla 8, 9 y 10 de Noviembre de 2017

LA INTERVENCIÓN SOCIOEDUCATIVA Y LA PEDAGOGÍA DE LA COMPETENCIA FAMILIAR, A PARTIR DE LA EXPERIENCIA DE UN PROGRAMA BASADO EN EVIDENCIA

CARMEN ORTE

carmen.orte@uib.es

LLUÍS BALLESTER

lluis.ballester@uib.es

JOSEP L. OLIVER

josepluis.oliver@uib.es

JOAN AMER

joan.amer@uib.es

MIREN FERNÁNDEZ-DE-ÁLAVA

miren.fernandez@uib.es

MARÍA VALERO

maria.valero@uib.es

AINA MASCARÓ

aina.mascaro@uib.es

Todos los autores son miembros del Grupo de Investigación y Formación Educativa y Social, Departamento de Pedagogía y Didácticas Específicas, Universitat de les Illes Balears <http://gifes.uib.es>

RESUMEN

El Programa de Competencia Familiar (PCF) ofrece una opción de trabajo socioeducativo con familias que precisan mejorar su funcionalidad. Las metodologías de trabajo con familias que aplica el PCF se han diseñado en el marco del enfoque de la pedagogía de la competencia familiar. El programa ha sido aplicado en formato de 14 sesiones para 7-12 años (44 aplicaciones y 379 familias) y 12-16 años (11 aplicaciones y 123 familias), en familias en riesgo. Ahora está en fase piloto el PCF-Universal, con 5 sesiones, para hijas e hijos de 10 a 14 años. La estructura del programa se basa en sesiones semanales, estructuradas en una primera hora de actividad en grupo, en salas separadas, de los adolescentes y de los padres, para concluir con otra hora de sesión conjunta de toda la familia, también en grupo. Es decir, en la segunda hora se reúnen todos los padres e hijos, en una misma sala, para desarrollar la sesión de familias. La adecuada aplicación del PCF, de acuerdo a sus contenidos y sus metodologías, ofrece buenos resultados contrastados en los servicios sociales de atención primaria, centros educativos de secundaria (institutos) y en otros contextos, con familias en situación de dificultad (Orte, Ballester, March, Amer, Vives y Pozo, 2015).

En esta comunicación se expondrán las principales características de las metodologías de trabajo del programa y las habilidades que precisan los formadores. En este sentido, dos factores han demostrado ser fundamentales en el desarrollo de la



Congreso Internacional de Pedagogía Social

Pedagogía Social y Desarrollo Humano

XXX SEMINARIO INTERUNIVERSITARIO DE PEDAGOGÍA SOCIAL

Sevilla 8, 9 y 10 de Noviembre de 2017

pedagogía de la competencia familiar: la capacidad de los formadores de los grupos de familias (Orte, Ballester, Vives y Amer, 2015), así como la metodología general basada en cuatro momentos, (1) explicación, (2) debate, (3) actividad en el contexto de las sesiones formativas y (4) prácticas para casa. Estos dos factores incluyen un planteamiento de conjunto centrado en el desarrollo de las competencias de los participantes. En cuanto al método de la presente comunicación, se adopta una perspectiva descriptiva-cualitativa: se expondrán las principales competencias requeridas en los formadores y se detallarán los métodos de trabajo (exposiciones, debates, actividades o “role-playings” y prácticas para casa), a la luz de la experiencia y evaluación del PCF.

Referente a los resultados y discusión, se hace especial énfasis en la identificación de buenas prácticas de los formadores en cuanto al manejo de estos métodos de trabajo, de cara a las futuras formaciones de formadores. Como ejemplos de buenas prácticas recogidas se pueden destacar un conjunto de recursos pedagógicos, administrados por los formadores, para conseguir que la experimentación de conducta adecuada y su elaboración se puedan realizar en condiciones. Algunos de los recursos más destacados son: i) expresión libre, sin censura, de los sentimientos, emociones y reflexiones, expresión de opiniones discrepantes, de dudas, de los miedos, etc., invitación a expresarlos mientras se realiza la experiencia o posteriormente, cuando se realiza la elaboración en grupo y con los formadores; ii) consideración de la comunicación no verbal, de tal manera que sea congruente con la interacción considerada más adecuada, por ejemplo, control de la expresión facial que acompaña a las diferentes emociones, dicha comunicación no verbal también debe ser elaborada, para ser conscientes del papel que juega en la interacción; iii) expresión en primera persona, utilizando el pronombre “yo” cuando se expresen opiniones o emociones, el “yo” evita la teorización, representa implicación personal, y ayuda a entender que se está viviendo “aquí y ahora” una situación personalmente significativa; e iv) improvisación libre, invitación a dejarse llevar por la situación, a implicarse en el rol que se nos haya indicado y a experimentar libremente desde la creatividad personal.

Palabras clave: trabajo socioeducativo con familias, adolescencia, infancia, parentalidad, programas basados en la evidencia